

APLICACIÓN DE UNA ENCUESTA DE DATOS DE CARÁCTER RELACIONAL AL ESTUDIO DE LAS REDES MIGRATORIAS

Verónica de Miguel Luken (veronica.demiguel@campus.uab.es)

Miguel Solana Solana (antoniomiguel.solana@uab.es)

Àngels Pascual de Sans (angels.pascual@uab.es)

Grupo de Investigación sobre Migraciones /Grup de Recerca sobre Migracions (GRM)

Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

En la siguiente comunicación se exponen las motivaciones, las hipótesis fundamentales, el diseño de la encuesta y algunas apreciaciones sobre el trabajo de campo de un proyecto cuya finalidad es conocer cómo funcionan y evolucionan las redes de apoyo social de la población extranjera en pequeñas ciudades y áreas rurales de algunas comarcas españolas. La principal aportación radica en la introducción de una amplia batería de preguntas sobre las características de algunas personas miembro del tejido social que rodea al ego de la entrevista en su llegada a nuestro país y en el presente, y otra batería de carácter reticular, que recoge la relación entre estos actores de la red. Además, se discute sobre el hecho de estudiar un ámbito geográfico que añade dificultades obvias a la fluidez en la realización de un número aceptable de entrevistas cuantitativas.

ABSTRACT

In the following paper we explain the motivations, the main hypotheses, the design of the questionnaire and some impressions about the fieldwork of a project whose goal is to provide some knowledge on the functioning and evolution of foreign population support networks in small cities and rural settings of certain areas in Spain. Both the introduction of a question set about the elicited persons' characteristics at arrival of the immigrant and present time, and another on relational data (inquiring about the relationship between every two members in his/her network) constitute the innovative side of the research. Furthermore, we will discuss about the difficulties on the effectiveness and fluidity when conducting a satisfactory amount of interviews that arise from the fact of studying such a geographical context.

PALABRAS CLAVE: redes sociales, capital social, inmigración extranjera, áreas rurales, metodología

1. OBJETIVO Y JUSTIFICACIÓN

En la siguiente comunicación se recoge brevemente el planteamiento teórico-metodológico desarrollado para el proyecto *“La complejidad de los procesos de movilidad y asentamiento de la población: origen, morfología, evolución y perspectiva de las redes migratorias”*, así como algunas reflexiones suscitadas a partir de la ejecución del trabajo de campo¹. Este estudio se enmarca en una de nuestras actuales líneas de investigación sobre inmigración extranjera en pequeñas ciudades y áreas rurales, que pretende incidir en diferentes aspectos y efectos de la movilidad sobre contextos menos conocidos que los conformados por las principales áreas metropolitanas españolas.

Otro de sus objetivos es el de proporcionar una prueba empírica con la que validar o rebatir las teorías expuestas en los últimos años sobre redes migratorias o redes de apoyo social de los inmigrantes. Aunque ha pasado bastante tiempo desde que Gurak y Caces (1998) afirmaron que la investigación elaborada en este sentido era insuficiente, el abordamiento de la temática desde una perspectiva cuantitativa a partir de datos propios no ha sido especialmente prolífica desde aquella afirmación. La excepción más destacable para el caso español la proporcionan los trabajos de un equipo de la Universidad de Sevilla que se ha dedicado extensamente a analizar el acceso a los recursos sociales de la población inmigrante en Andalucía (Martínez García, García Ramírez y Maya Jariego 2001; Maya Jariego 2001; Martínez García, García Ramírez y Maya Jariego 2002).

Finalmente, con la finalidad de conocer cómo son aquellos actores que intervienen en la red personal de los inmigrantes en el lugar de destino y las relaciones que se crean entre ellos, se introducen preguntas sobre los mismos, además de otras de tipo reticular. Es decir, con la aplicación del cuestionario no nos limitamos a obtener información de la persona entrevistada –ego-, sino que también le preguntamos sobre las principales características de los sujetos mencionados en relación con la recepción o emisión de ayuda instrumental o de información. La diferencia principal con las primeras y más clásicas propuestas en el análisis de las redes sociales en base a la recogida de este tipo de datos (Fischer 1982; Burt 1984) radica en la particularidad de nuestra población de estudio, integrada por residentes extranjeros.

2. INTRODUCCIÓN

En la decisión de emigrar y en la forma en que el individuo interactúa y se adapta al nuevo entorno se conjugan muchos elementos de ámbitos diversos, todos los cuales son difícilmente recopilables a través de una encuesta de presupuesto y tiempo restringidos. Existe un primer nivel micro, en el que interaccionan las características personales de quien se plantea la movilidad. Entre las más importantes, las que definen el capital

¹ Este proyecto está financiado por la Fundación BBVA y tiene prevista su finalización en marzo de 2005. Para la elaboración del marco teórico y metodológico ha sido fundamental la colaboración del profesor Tom Snijders, de la Universidad de Groningen (Países Bajos) y, para la realización del trabajo de campo, la paciencia y el esfuerzo de Xavier Ferrer (Universitat Autònoma de Barcelona). A ellos y a todas las personas entrevistadas, que han accedido a contestar sin cuestionarnos ni entender, en la mayoría de los casos, la finalidad de las preguntas de un largo sondeo, queremos agradecer su inestimable ayuda.

humano de la persona en cuestión (formación académica, nivel educativo de la familia, experiencia profesional, etc.), que le lleva a calibrar de diferente manera el riesgo que puede asumir con sus acciones. Asimismo, otros rasgos de tipo psicológico, como la mayor o menor capacidad que tiene de resolver o enfrentarse a sus problemas sin demandar apoyo a otros, o la actitud más o menos optimista frente a la incertidumbre futura, condicionan la toma de determinadas decisiones, entre ellas obviamente la de emigrar. El capital económico, sin duda, también se cuenta entre los factores que, a esta escala, repercuten en la inclinación de la balanza en uno u otro sentido, estando el número de posibilidades de elección normalmente correlacionado de forma positiva con el mayor nivel adquisitivo o patrimonial del extranjero.

En un nivel macro, se engloban los modelos económicos neoliberales basados en los diferenciales de salarios entre los países emisores y receptores, en las grandes desigualdades geográficas en el suministro y necesidad de mano de obra en relación con los respectivos parámetros demográficos, y en los costes que los flujos migratorios implican en este marco universal. Perspectivas ellas que tienen presente casi exclusivamente la influencia de un mercado laboral dual en la movilidad internacional de personas, y que inciden sobre todo en los factores de atracción ('pull') de los estados industrializados receptores o los factores de expulsión ('push') consecuentes de la presión de una economía globalizada sobre mercados menos competitivos y con menos capacidad de autodefensa (Massey, Arango, Hugo et al. 1993).

Entre ambos niveles explicativos nos encontraríamos con otros dos, intermedios y, hasta cierto punto, complementarios. Por una parte, se ha venido considerando con cierta frecuencia el hogar como unidad de toma de decisiones, contexto desde el que se intenta llegar a opciones de movilidad/sedentarismo de sus miembros que diversifiquen o minimicen los riesgos, normalmente mediante el envío de algunos de ellos a destinos bien diferentes permitiendo de forma paralela la integración de los otros en la economía local (Massey, Arango, Hugo et al. 1993).

Por otra parte, y es aquí donde nuestro proyecto se ubica, aparece como elemento relevante en la comprensión de los procesos migratorios el capital social de quien realiza el desplazamiento. Capital social que identificaremos en esencia como : "... *the sum of resources, actual or virtual, that accrue to an individual or a group by virtue of possessing a durable network of more or less institutionalized relationships of mutual acquaintance and recognition*" (Bourdieu y Wacquant 1992, p. 119), y que aquí mediremos (no cubriendo todo el espectro) a través de las redes de apoyo social de la población inmigrada en su lugar de residencia, ya estén formadas por personas de su misma o diferente procedencia y nacionalidad. Nos alejaremos, así, del concepto más lineal y temporal de cadenas migratorias para hacer uso, simplificando la idea precedente, del de redes migratorias.

Pese a que en un inicio los autores han tendido a evaluar el concepto de capital social de manera positiva, aduciendo que cuanto mayor el acceso a los recursos sociales ofrecidos por los conocidos mayores asimismo los beneficios obtenidos en términos de capital humano y de capital económico, incrementándose así las facilidades para lograr los objetivos del individuo (Coleman 1988), otros han enfatizado con posterioridad los posibles aspectos negativos del mismo. Entre ellos se subrayan la capacidad sancionadora ejercida a través de las prácticas de control de comunidades herméticas, las privaciones de libertad que las normas vigentes en ellas pueden imponer dificultando

el éxito de los proyectos individuales, la competitividad social que se establece entre sus actores, o los débitos creados en la propia activación de estos recursos disponibles, que más tarde pueden suponer una carga para quien los asume (Portes y Sensenbrenner 1993; Maya Jariego, Martínez García y García Ramírez 1999; Van Der Graag y Snijders 2003).

En el caso particular de la red de relaciones del inmigrante, sus vínculos con otras personas tanto en el destino, como en el origen, como en otros lugares de geografía más dispersa, añade nuevas variables a la compleja ecuación del por qué de la movilidad. Aparece como ampliamente consensuado el efecto de los contactos previos en la elección del próximo lugar de residencia. El ahorro en el coste económico y emocional que implica el hecho de contar de antemano con amigos, paisanos o parientes en el nuevo territorio reduce drásticamente las posibles respuestas al dónde, originándose una especie de inercia que perpetúa la dirección y sentido de los flujos en lo que, algunos expertos, han comparado con el efecto bola de nieve. A nuestro juicio, no obstante, esta idea de la corriente de difícil cambio de curso es demasiado categórica, y no tiene suficientemente en cuenta las causas a otros niveles. De hecho, en la historia reciente podemos hallar algún ejemplo ilustrativo de su insuficiencia como única razón, tal es el caso de las migraciones inter-regionales en España, cuya dirección e intensidad, muy afectadas en las décadas de los sesenta y setenta por las redes migratorias, ha experimentado, sin embargo, significativos cambios posteriores (Cardelús, Pascual De Sans y Solana Solana 1999). Si bien la mayor o menor participación del tejido social de la persona desplazada en la configuración de los flujos subsecuentes es discutible, es generalmente aceptado que las redes migratorias constituidas como conjunto de nexos que conectan migrantes, antiguos migrantes y no migrantes son una expresión del capital social que mengua los riesgos e inseguridades asociados al cambio de residencia y suaviza el proceso de la emigración (Massey, Arango, Hugo et al. 1993; Gurak y Caces 1998; Palloni, Massey, Ceballos et al. 2001). Los recursos y facilidades proporcionados por las relaciones en el destino se convertirán, hasta cierto punto, en los “auspicios” de la movilidad (Tilly y Brown 1967).

3. PRINCIPALES PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS PRINCIPALES

Aunque no son todas las que justifican el estudio, expondremos a continuación las preguntas de investigación y las hipótesis más relevantes que llevaron al diseño del cuestionario.

- *Bienestar del inmigrante / éxito del proyecto migratorio*

El impacto del capital social en la adecuación y el grado de satisfacción del extranjero en el nuevo medio no ha despertado mucho acuerdo entre los investigadores. Incluso si se tiende a afirmar que el hecho de disponer de parientes o conocidos a la llegada suministrará o al menos simplificará la cobertura de necesidades básicas como el alojamiento, la primera manutención o el apoyo emocional, las consecuencias a medio-largo plazo pueden ser diversas. Así, en el terreno laboral, en algunas ocasiones el soporte proporcionado por las redes en el destino favorece la aparición de pequeños negocios que no habrían tenido oportunidad de ser en un sistema de préstamos

bancarios convencional (Portes y Sensenbrenner 1993; Sow 2004); y en otras, son los intermediarios de la misma nacionalidad los que llegan a dominar un determinado sector laboral que permite la entrada de nuevos trabajadores del mismo país (Macdonald y Macdonald 1964; Pedone 2003). Pero la contrapartida de la inmersión en comunidades inmigrantes, que a menudo siguen una estructura jerárquica vertical, puede venir del sufrimiento de un control social que reduce el margen de maniobra de la persona inmigrada en la sociedad de asentamiento (Portes y Sensenbrenner 1993; Pedone 2003). En este sentido apuntan también las visiones más pesimistas sobre el encapsulamiento de los recién llegados en sus comunidades de origen - comúnmente ligado a una fuerte concentración espacial- que al encontrarse con pequeñas réplicas de sus sociedades de procedencia se ven con menos necesidades de entablar nuevos vínculos con miembros de la población local, contribuyendo a la formación de hábitats bastante estancos respecto de la sociedad receptora (Comas D'argemir y Pujadas-Munoz 1991; Martín Díaz 1991).

*¿Cómo contribuyen los lazos en el destino al éxito del proyecto migratorio de la persona y cómo contribuye esta persona al éxito de los parientes y amigos que la seguirán?*²

A través de la encuesta intentaremos responder a la pregunta elaborando nuestra variable dependiente a partir de indicadores lo más objetivos y cuantificables posible: relación formación académica y ocupación profesional (tanto en el país de procedencia como en el de llegada), diferencia experimentada en el bienestar económico del entrevistado (mejora a través de los ingresos, tipo de vivienda), grado de conocimiento del entorno (dónde se encuentran los diferentes servicios públicos y sociales) y percepción de la calidad de vida en el lugar de residencia (medida de forma indirecta).

Aunque en la selección de variables explicativas introduciremos diversas perspectivas de análisis (tal y como se puede apreciar en el esquema de la figura 1, donde algunos signos señalan el sentido esperado de la relación), las hipótesis principales pueden resumirse en una de carácter general³: cuanto más desfavorables las condiciones asociadas al movimiento migratorio, más acusado será el papel de las redes sociales como fuente de recursos para la resolución de problemas. Esta idea ya fue defendida en trabajos previos no específicamente relacionados con la población migrante (Granovetter 1982; Coleman 1988), y en otros orientados a ésta (Portes y Sensenbrenner 1993; Domingo Pérez y Viruela Martínez 2001).

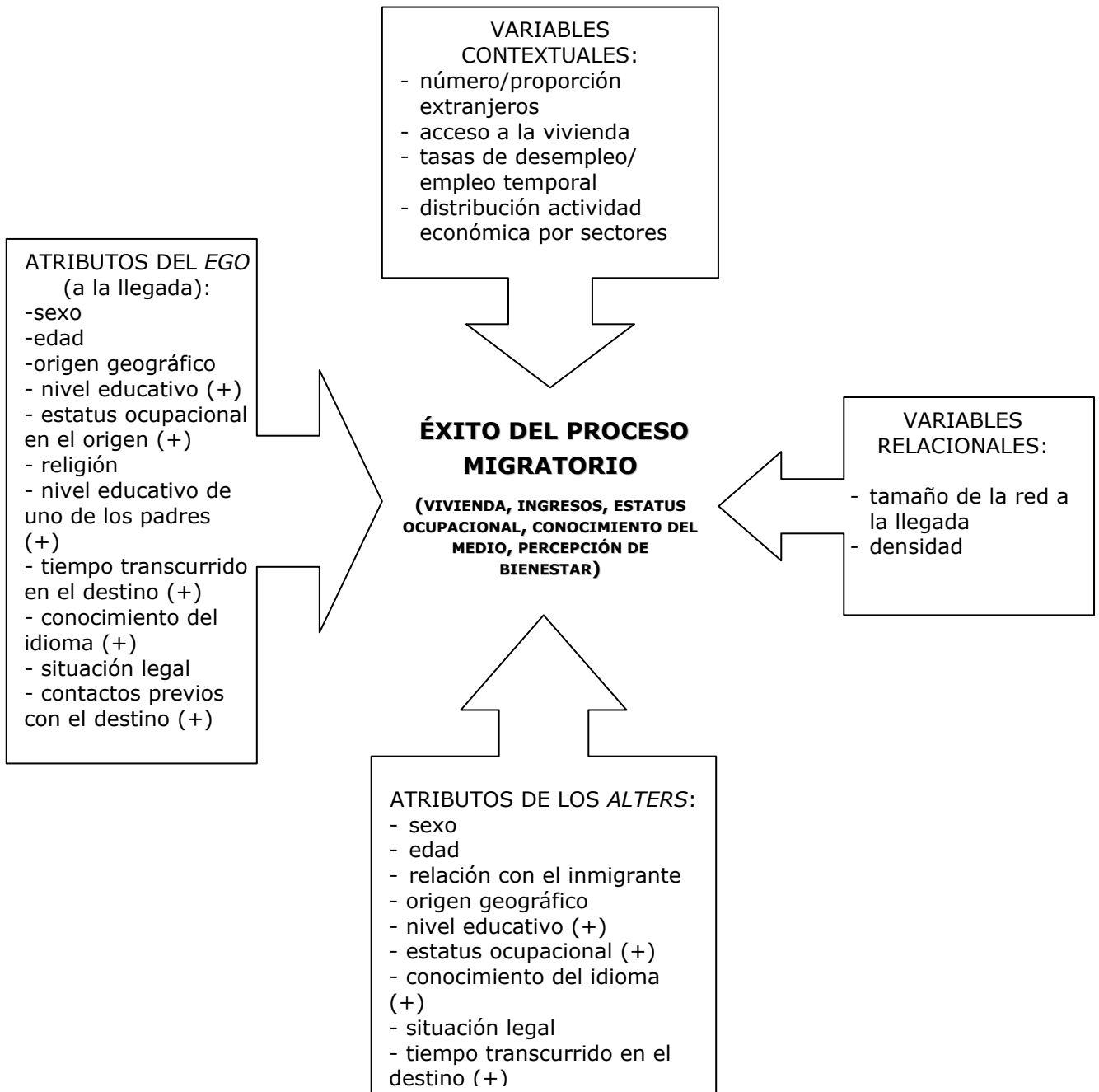
Una de las ventajas de nuestro cuestionario es que, al incorporar preguntas sobre los actores de la red personal nombrados por el entrevistado, podemos evaluar no sólo la influencia de sus propios atributos sobre su nivel de bienestar, sino también la de aquéllos de los que, en alguna de las facetas tenidas en cuenta, declara haber recibido apoyo. Por ello, utilizaremos las baterías de preguntas que recogen variables sociodemográficas (sexo, edad, lugar de nacimiento, etc.), sobre capital humano (nivel de estudios, ocupación, etc.), y sobre otras cuestiones como el tiempo de permanencia en España o la situación legal referidas tanto al *ego* como los *alters* para contestar a

² Evitamos conscientemente el término más técnico de 'integración' por considerarlo de definición muy compleja y, por tanto, muy difícil de medir de forma correcta con las herramientas propuestas.

³ Por limitaciones de espacio no podemos extendernos en la discusión de todas nuestras hipótesis, que quedarán sintetizadas en los esquemas. Únicamente introduciremos algunas de las que consideramos más relevantes.

nuestra primera pregunta de investigación. Por ejemplo, es interesante, siguiendo las tesis sobre los huecos estructurales (Burt 1992), observar si un más amplio abanico de nacionalidades entre los nexos de la red personal del inmigrante mejora su acceso a diferentes recursos. En concreto, se podría pensar que la presencia de españoles aumenta las oportunidades de éxito (Maya Jariego, Martínez García y García Ramírez 1999).

Figura 1: Modelo explicativo para el nivel de éxito alcanzado con el proceso migratorio



Fuente: elaboración propia

Las interacciones entre las variables serán examinadas con la finalidad de matizar contradicciones surgidas de la literatura precedente. Por ejemplo, la magnitud del choque cultural se presenta normalmente como obstáculo a una satisfactoria aclimatación de la persona en la sociedad de llegada (Portes y Sensenbrenner 1993; Maya Jariego 2001). Su reducción a través del conocimiento previo sobre España, ya sea a través de la estancia en el país por periodos vacacionales o de amigos españoles anteriores al desplazamiento tendría, consecuentemente, un efecto positivo (Sik 2003). Las diferencias de religión y de lengua actuarían en sentido contrario, acrecentando la percepción de lejanía cultural por parte de población extranjera y autóctona (Gualda Caballero 2002). Sin embargo, creemos que el capital económico del inmigrante juega cierto papel a la hora de neutralizar las disimilitudes, ya que no parece resultar un problema mayor para las comunidades acomodadas de europeos comunitarios que apenas, por ejemplo, aprenden español, ni comparten necesariamente costumbres religiosas (Rodríguez Rodríguez, Fernández-Mayoralas y Rojo Pérez 1998).

Otra ilustración de cómo las interacciones deben ser contempladas la proporciona la variable de sexo. Si bien las mujeres han estado tradicionalmente más asociadas al apoyo emocional y a la transmisión de la información, mientras que los hombres han demostrado ser más eficaces como enlaces al mundo laboral y como ayuda de tipo instrumental (Wellman y Wortley 1990; Puig I Valls 1995), actualmente la mayor incorporación de la mujer al mercado de trabajo, sobre todo para algunas procedencias en que se han constituido como pioneras de la unidad familiar, provoca que este enfoque de género quede incompleto si no se combina con información sobre el origen geográfico, cultural o religioso.

Dentro del apartado de variables relacionales (aquéllas que nos proporcionan los detalles sobre la estructura reticular y en las que se pregunta al entrevistado sobre el conocimiento mutuo e intercambio de ayuda entre cada dos personas mencionadas), nos detendremos en sopesar la influencia del tamaño de la red y la densidad de la misma a la llegada. Respecto al primer elemento, algunos autores han observado que las posibilidades de éxito gracias al acceso a un mayor número de recursos de aquellos que inmigran con posterioridad superan a las de los pioneros (Maya Jariego, Martínez García y García Ramírez 1999; Pedone 2003). El tiempo de residencia tendrá que ser considerado como información de control, ya que la situación de bienestar debe haberse incrementado con su paso. Respecto al segundo, las redes de elevada densidad suelen ejercer mayor presión normativa sobre la persona en detrimento de la libertad de acción de la misma, y las que no lo son tanto suelen además disfrutar de más puentes hacia otras redes, añadiendo vínculos que amplían la accesibilidad del sujeto a otros entramados sociales (Granovetter 1982; Maya Jariego, Martínez García y García Ramírez 1999).

Por último, una parte del análisis se dedicará a examinar la repercusión del entorno (*variables contextuales*) en nuestra variable dependiente. Las primeras impresiones que se desprenden del proyecto “Migración, asentamiento de la población y cambios socioeconómicos en el territorio español: los procesos de integración social en pequeñas ciudades y áreas rurales”⁴ y las de nuestro propio trabajo de campo apuntan a que a una escala municipal o comarcal las particularidades en el acceso a la vivienda, en los índices de desempleo y empleo temporal, en los sectores económicos predominantes, y

⁴ CICYT SEC 2002-01420, dirigido por Àngels Pascual de Sans y realizado conjuntamente con otros miembros del GRM.

en el tamaño relativo y absoluto de la población extranjera residente operan un efecto en el clima social que envuelve al recién llegado y en sus propias opciones de trabajo y alojamiento. Metodológicamente, el correcto uso de este tipo de datos implicará una mayor sofisticación en los modelos estadísticos propuestos.

- *Evolución de la red social*

En la encuesta que llevamos a cabo indagamos tanto en la ayuda recibida como en la ayuda prestada. Esta perspectiva nos permite evaluar si, con el transcurso del tiempo, se ha producido una inversión de los papeles, de receptor a emisor de apoyo, y si éste hipotético cambio es síntoma del mecanismo que subyace en el concepto de cadena migratoria. En otras palabras, primero la persona recién llegada encuentra vínculos que allanan su proceso de asentamiento (relaciones de entrada) para luego recoger el testigo en su rol hacia los que le seguirán (relaciones de salida).

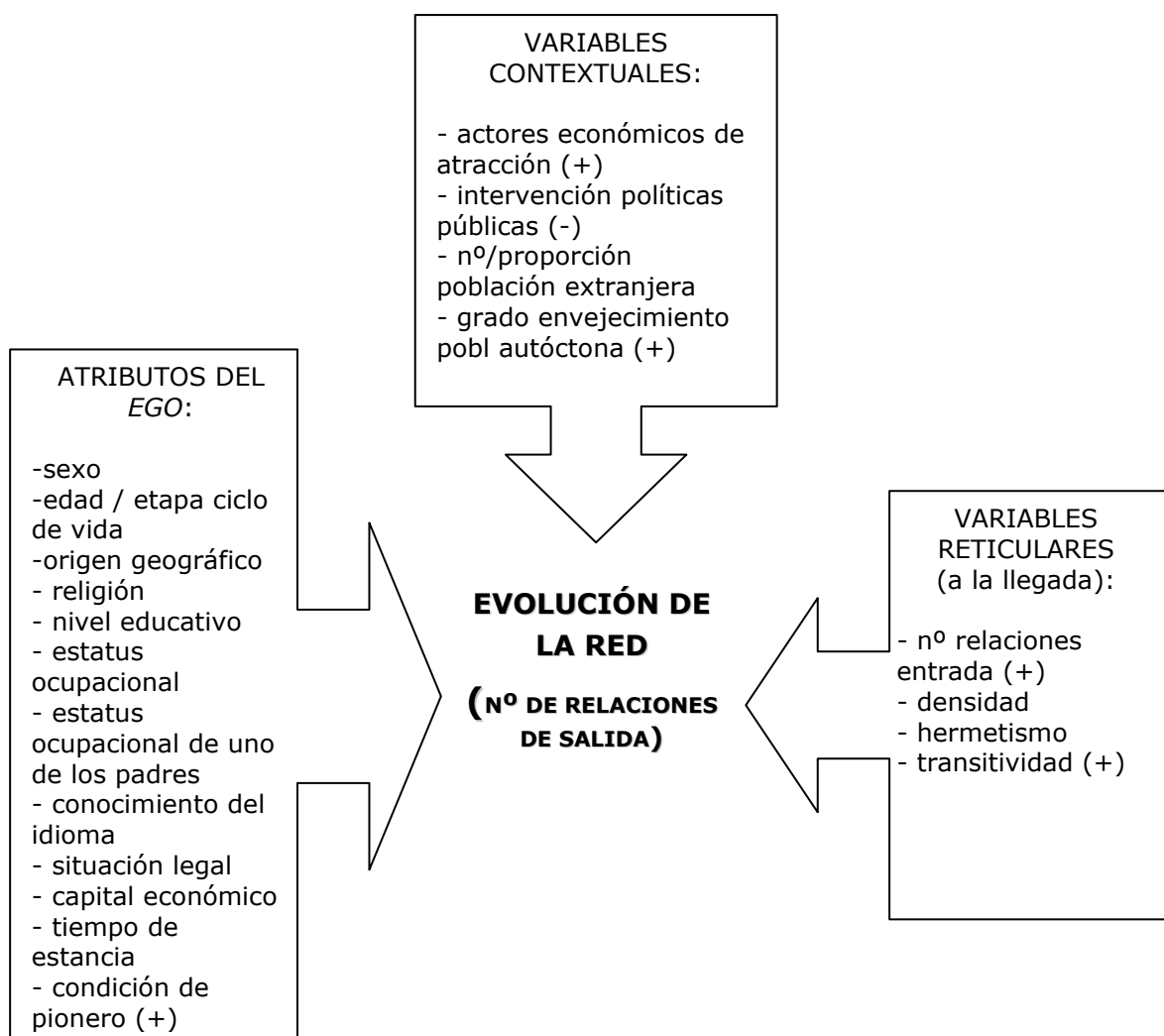
¿Qué determinantes condicionan la entrada en escena de nuevos compatriotas que reciben la ayuda de la persona entrevistada? O en terminología más específica del análisis de redes, ¿qué factores explican la incorporación de nuevas relaciones de salida desde el ego a sus alters de la misma procedencia?

Nuestra variable dependiente en este caso será construida a partir del número de personas mencionadas que reciben soporte del entrevistado, en cualquiera de los periodos por los que se pregunta, que llegaron con posterioridad a éste y que son conocidas desde el origen o lugares previos de residencia (aquellas que sabían de la ubicación del ego en el destino).

Las características del proveedor de ayuda serán esenciales a la hora de explicar el fenómeno. Por una parte, cabe pensar que cuanto más próspera la situación de la persona entrevistada y más rico su capital humano, mayor será su capacidad de asistencia. En algunas ocasiones las circunstancias son tan precarias que las posibilidades de suministrar ayuda instrumental se reducen drásticamente a mínimos (Menjívar 1997). Capacidad de ayuda, no obstante, no tiene por qué implicar voluntad de ayuda. O, simplemente, puede ocurrir que pertenecer a un estrato más privilegiado origine la falta de contactos entre personas con demanda de asistencia (De Graaf y Flap 1988). Es factible que se dé, con respecto a estas variables, una relación no lineal y que sean más activos aquellos con una posición intermedia.

Entre los factores sociodemográficos, la edad y la etapa del ciclo de vida que experimenta la persona cuando es entrevistada suscitarán diferencias en sus posibilidades de ofrecer colaboración. Si una persona no es independiente, difícilmente tendrá la autonomía para proporcionar, por ejemplo, alojamiento a otros. Asimismo, será pertinente, a la vista de trabajos anteriores, estudiar el efecto del entorno cultural, dado que la concepción de lo que se entiende por lazos familiares y las obligaciones e interrelaciones que les corresponden difieren según orígenes geográficos y religiones (Höllinger y Haller 1990; Portes y Sensenbrenner 1993; Sow 2004).

Figura 2: Modelo explicativo para la evolución de la red social



Fuente: elaboración propia

El tiempo de estancia en el lugar de residencia se perfila como elemento explicativo básico en la cuestión que nos ocupa. Existe un periodo tras haber efectuado el desplazamiento en el que el sujeto se supone en plena fase de adaptación, con lo que su experiencia a favor de otros todavía es escasa. Es a partir de un cierto tiempo cuando se puede convertir en una figura más productiva como emisora de apoyo. De todas formas, si el plazo se prolonga demasiado, cabe esperar que su influencia sobre la cadena migratoria se haya diluido, porque se han movilizad con anterioridad aquéllos en cuyas decisiones el ego pudiera haber ejercido cierto empuje. La idea principal es que las relaciones de entrada se convierten pronto en relaciones de salida, cuyo número irá decreciendo a medida que se cumplen años en el destino (Maya Jariego, Martínez García y García Ramírez 1999).

En combinación con el tiempo, estudiaremos si existe una relación entre el apoyo recibido durante el primer periodo de asentamiento y el que se proporciona más tarde. Indirectamente, utilizaremos el número de relaciones de entrada, o número de beneficiarios de la intervención del ego, para medir la presión de la comunidad sobre el

individuo. Dejando de lado otras consideraciones de tipo psicológico sobre la actitud particular de cada sujeto en relación con la demanda/donación de favores, es previsible que, a mayor cobertura social no institucional recibida en su primera andadura en el destino, más predisposición, por una u otra causa, tendrá después a devolverla.

Complementando este supuesto, las redes cerradas y densas de una primera etapa pueden tener un doble impacto sobre la implicación del inmigrante como emisor. Por un lado, su capacidad coercitiva aumenta, perdiendo peso la propia decisión individual a favor de la adaptación a la decisión colectiva en la gestión de las necesidades de los recién llegados. Por otra, sin embargo, la disponibilidad de un número superior de conocidos en la sociedad receptora puede diversificar las funciones de éstos, disminuyendo de esta manera la responsabilidad que cada uno adquiere sobre el recién llegado. En definitiva, el reparto entre más actores de los nuevos compromisos adquiridos como grupo actúa en aumento del número de las relaciones de salida desde el entrevistado, aunque con más probabilidad éste no asume en solitario la ayuda en todas las facetas estudiadas (alojamiento, trabajo, información, etc.).

Siguiendo una misma línea argumentativa, sería interesante analizar el efecto de la transitividad en la red. Si una persona ha sido socorrida por alguien próximo a un nuevo inmigrante, es muy posible que se sienta inclinado a proporcionarle igualmente soporte, como respuesta a esa generosidad precedente. Así, el extranjero que acaba de entrar en el país contará a priori con dos sujetos determinados a ayudarlo. Los amigos de mis amigos serían, entonces, mis amigos.

Finalmente, incluimos de nuevo información sobre el contexto. En el crecimiento del stock de extranjeros habría de tenerse en cuenta, como mencionamos en la introducción teórica, los factores de repulsión y atracción de las áreas geográficas de partida y arribada. La variada cantidad de procedencias observadas en nuestros datos dificultará el examen de la influencia de los primeros. Nos centraremos, por tanto, en estudiar la repercusión de los segundos, ya que la reducción de zonas es notoria desde esta perspectiva. Dentro de las variables de tipo ‘pull’ habremos de someter la elección a aquellas disponibles, siempre manteniendo con respecto a las mismas una coherente homogeneidad interna en las agrupaciones municipales propuestas, es decir, si no se cuenta con la información desagregada a este nivel municipal.

En lo que respecta a los indicadores económicos, habrá que detenerse a hacer una valoración crítica sobre el momento en el que se efectúan sus mediciones y en su fiabilidad. Una alta tasa de desempleo, por ejemplo, puede coexistir con una elevada proporción de mano de obra en ciertos sectores laborales en los que los autóctonos no compiten y que normalmente corresponden a las categorías más bajas (Abad Márquez 2002), o la economía sumergida oculta realidades bien diferentes de las reflejadas en las estadísticas oficiales sobre contratación y condiciones de trabajo. Por otra parte, medir la efectividad de las políticas públicas en la satisfacción de los requerimientos de la población extranjera sería de gran interés, ya que cuanto mayor la implicación de los agentes sociales institucionalizados, menor el intercambio de ayuda instrumental esperado entre conocidos, amigos y familiares, es decir, menor la necesidad de recurrir a los apoyos particulares (Höllinger y Haller 1990; Snijders 1999). La presión demográfica asociada al progresivo envejecimiento de la población autóctona puede actuar en beneficio de la llegada de gente joven, en edad activa, si se mantienen las oportunidades de una economía dinámica. Sin embargo, sería cuestión de analizar

también si se establece un cierto punto de saturación, ya sea en términos absolutos o relativos del número de inmigrantes respecto a la población total, que haga menos atractivo el asentamiento en determinadas localidades. En otras palabras, la llegada de foráneos puede ser atrayente por su interés práctico para la población asentada en el lugar hasta que su progresión los convierte en un colectivo ‘demasiado visible’.

4. METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA

- *Población de estudio y muestra*

La población de estudio esta formada por los extranjeros de más de dieciocho años residentes en los municipios menores de 25.000 habitantes de las cinco áreas geográficas que se mencionan en el siguiente subapartado. Se han descartado las personas procedentes de Asia u Oceanía por una cuestión de falta de representatividad ya que, salvando pocas excepciones, tienden a concentrarse en grandes ciudades o regiones metropolitanas.

Uno de los retos fundamentales de esta investigación era el de disponer de una muestra probabilística, de manera que cada cuestionario cumplimentado tuviera asociado un factor de ponderación (derivado de la probabilidad de selección de cada participante) que permitiera el cálculo estadístico de errores en los modelos y los análisis a desarrollar más adelante. Ello ha supuesto un esfuerzo añadido en la búsqueda de las personas concretas surgidas en la muestra, y no otras, con el consecuente encarecimiento del trabajo de campo.

Con el propósito de reducir los errores en la comparativa bajo determinados criterios, se ha optado por un diseño aleatorio estratificado de asignación no proporcional. Los estratos se han definido según tamaño poblacional del municipio de residencia (<2.000 hab., 2.001-10.000 hab., 10.001-25.000 hab., siguiendo la clasificación del INE) y continente de nacionalidad (Europa, África, América), no siendo realista el desglose en categorizaciones más detalladas, ya que el número total de entrevistas previstas por zona oscilaba entre 75 y 100.

- *Encuestadores*

Creímos conveniente que las personas que se encargaran de la recopilación de la información a través de los cuestionarios tuviesen un interés previo en la cuestión de las migraciones. Es decir, personas a quienes la temática principal pudiera motivar en su labor y no fuesen ajenas a ella. Es por ello que uno de los miembros del equipo asumió la responsabilidad del trabajo de campo, participando en él desde su principio a su fin en el diseño y en la elaboración de entrevistas. Además, se contrató a un estudiante de doctorado que, cumpliendo el requisito anterior, contara con cierta experiencia previa en el tipo de tareas que se le iba a encomendar.

La pareja de encuestadores debía ser de sexos diferentes, de manera que éste coincidiera con el de las personas seleccionadas que se debían entrevistar. La práctica ha querido

que esta condición de partida se flexibilice, en pro de un criterio de orden más geográfico (fundamentalmente se obvió la cuestión de sexos en pueblos alejados de difícil acceso sin coche y con pocos individuos seleccionados en la muestra).

- *Ámbito geográfico*

Las áreas escogidas han sido las comarcas de la Marina Alta y la Marina Baja en Alicante, Campo Arañuelo y La Vera en Cáceres, el Alt Empordà y el Baix Empordà en Girona, el Andévalo Occidental y la Costa en Huelva, La Rioja Baja en La Rioja y la Ribera en Navarra, todas con mayoría de municipios caracterizados por contar con proporciones medias-altas de población extranjera (en comparación con los valores para el resto de España). Además, se ha priorizado que fueran áreas no investigadas en demasiada profundidad y con un perfil socio-económico variado. La comarcalización escogida ha sido la administrativa, cuando ésta es vigente y de uso consensuado (casos de Girona y Alicante), y la agraria en los otros, dado que las pautas de clasificación de ésta última son afines a los presupuestos teóricos del proyecto⁵.

- *Cuestionario*

Partiendo de la base de que es imposible recoger a través de un conjunto de preguntas las respuestas para todas las incógnitas que inducen a los investigadores a la realización del proyecto, se ha pretendido captar las características principales de las redes sociales que las personas inmigradas activan en dos periodos de tiempo diferentes: a los tres o cuatro meses de su llegada a España y en sus últimos seis meses de estancia en el país. Para el examen más detallado de la evolución de las mismas, inicialmente se probó a introducir un tercer intervalo, el de los primeros meses tras su llegada al lugar de residencia actual, sin embargo, el tedio que tanta repetición originaba juntamente con el exceso en el tiempo de ejecución de la entrevista desaconsejaron tras las entrevistas piloto la inclusión de la correspondiente batería de preguntas.

Respecto a las clases de intercambios de ayuda a considerar, en la literatura sobre capital social la siguiente tipología se ha ido consolidando. La *información*, como fuente de transmisión de conocimiento sobre los otros actores de la red y los recursos a los que éstos tienen acceso, la *compañía* y el *apoyo sentimental*, como soporte al bienestar psicológico y necesidad afectiva del sujeto y, por último, el *apoyo instrumental práctico*, que comprende aquellos servicios de naturaleza más mecánica o material (Van Der Graag y Snijders 2003). A pesar de que no obviamos la tremenda importancia que adquiere la satisfacción de la demanda puramente amistosa o afectuosa en el proceso migratorio (como en cualquier otra etapa de la vida de un ser humano), la predisposición de la persona a compartir este tipo de información se muestra muy variable, las definiciones más subjetivas y, nuevamente, el cuestionario demasiado extenso. Nos hemos visto, por tanto, presionados de alguna manera a prescindir de esta faceta y centrarnos en los otros apartados. En este sentido, se ha inquirido sobre las relaciones que han facilitado la integración de la persona entrevistada en el mercado

⁵ “El criterio básico para la determinación de las comarcas es el de agrupar términos municipales con características uniformes, de forma que se consigan demarcaciones territoriales con uniformidad en sus características naturales, económicas y sociales. ... entendiéndose conceptos tan amplios como suelo, clima, relieve, vegetación, etc.” (Ministerio de Agricultura, 1978: 5)

laboral o, mediante ella, de otras; las relaciones que han intervenido en su adaptación -o la de los otros miembros de su red- al lugar de residencia por conocimiento del funcionamiento de la vida cotidiana en el entorno (dónde empadronarse, solucionar una urgencia médica, cómo llegar...); las relaciones que han intervenido en la consecución de una vivienda fija o alojamiento temporal y, finalmente, las relaciones que han proporcionado o a través de las cuales ha sido proporcionado algún tipo de ayuda financiera o material (dinero, objetos para la casa, etc.). En resumen, las cuatro grandes temáticas en torno al intercambio de ayuda son: trabajo, alojamiento, información sobre el contexto y apoyo económico.

Para estructurar la recogida de datos de manera que se cubriera este interés desde una perspectiva de análisis de redes sociales, se siguió el siguiente esquema de cuestionario:

- Trayectoria migratoria

Se comienza perfilando la trayectoria migratoria de la persona. Con ella, se sitúa el asunto central del cuestionario y se definen los contextos geográficos y temporales sobre los que a continuación se indagará. Este inicio ayuda al entrevistado a construir el recuerdo y al entrevistador a orientar correctamente el resto de las preguntas. En este bloque se sigue bastante fielmente el modelo empleado en la *Encuesta Sociodemográfica de 1991* (Ine 1993).

- Generadores de nombres

Para la obtención de los nombres de los actores de la red, es decir, las personas que han recibido o proporcionado ayuda al ego en los campos explorados, compaginamos las dos perspectivas más trabajadas en los estudios sobre redes sociales. En un primer lugar, se realizan varias preguntas sobre intercambios específicos para un tipo concreto de ayuda. Es lo que se ha venido a denominar *exchange approach* y se caracteriza por su fácil adaptabilidad para resolver las preguntas de investigación (Fischer 1982; Requena Santos 1996; Straits 2000; Marsden 2003). Por ejemplo, en el caso de la ayuda relacionada con la vivienda, se pregunta por varias situaciones particulares, una de las cuales es si la persona entrevistada ha vivido de forma temporal en casa de algún familiar. Por otra parte, se elaboran preguntas sobre un criterio afectivo (*realistic approach*): quiénes han sido cruciales en determinados aspectos, pero sin evocar escenarios concretos (Laumann 1973; Burt 1984). En el ejemplo de la vivienda, acabamos nuestra batería con una pregunta general acerca de si ha habido alguna persona importante, no mencionada hasta el momento, en cuestión de vivienda y alojamiento. Debido al recuerdo selectivo, que provoca que los contactos menos próximos tiendan a ser olvidados con más rapidez, se insiste en la posibilidad de que alguna de las personas relevantes en algún momento hayan podido tratarse de personas con quienes la relación no fuera siempre fluida (Marsden 2003).

Para evitar un alargamiento indebido del cuestionario, en caso de que los nombres citados superen la cantidad de seis, se pide al entrevistado que escoja aquéllos que han sido más significativos para él en cuanto al apoyo prestado. Si hay más de tres vínculos de entrada (ayuda recibida de) y tres de salida (ayuda proporcionada a) se solicitará que los limite a este número en cada sentido. Con el ánimo de simplificar en lo posible el esfuerzo de memoria a que es sometida la persona encuestada, para cada tipo de ayuda y situación concreta se preguntará en primer lugar por las relaciones de salida (ej.:

¿informó usted a alguien...?) y acto seguido por las de entrada (¿alguien le informó...?), de manera que para cada intercambio específico el ego piense directamente en los dos sentidos de la transmisión de apoyo (Van Busschbach 1996).

Debemos puntualizar que este acercamiento al asunto no logra dibujar la red social del individuo al completo, dado que se busca conocer únicamente cuáles son los recursos activados, las relaciones que se han demostrado efectivas en el suministro de determinados tipos de ayuda, pero no llegamos a abordar la cuestión de quiénes podrían ser los actores que, potencialmente, podrían brindarnos su colaboración en circunstancias o momentos de tiempo diferentes (Van Der Graag y Snijders 2003).

Tras las preguntas generadoras de nombres pasamos a obtener la información sobre las características de los contactos mencionados. Además de los precódigos estándar, que coinciden con aquellos empleados para los atributos del ego, se añaden otros que permiten al interlocutor comparar consigo mismo, en el supuesto de que no sepa la respuesta exacta (por ejemplo, sobre el nivel de estudios: ‘menor que el mío’, etc.).

Aunque la fuerza del vínculo a menudo se ha medido a través de la frecuencia de contactos (Burt 1984; Requena Santos 1996), nos hemos decantado por respetar el juicio de valor que sobre ésta hace el propio entrevistado (Van Busschbach 1996).

- Datos relacionales

Los nombres seleccionados como más relevantes pasan a una matriz cuadrada por la que se conectan cada dos de ellos, de manera que sin acudir a entrevistar a todos los miembros de la red, lo que sería inviable, se utiliza el conocimiento que de ella tiene el ego para definirla (Requena Santos 1996). En otras palabras, para cada dos personas señaladas como pertenecientes a la red personal, se le pregunta al entrevistado si tienen una relación estrecha, si existe entre ellos algún lazo de parentesco, y si una ha ayudado a la otra en alguna de las facetas tratadas previamente. Este procedimiento nos conducirá a la valoración sobre las características de la red social, como pueden ser su densidad, la tendencia a las relaciones recíprocas o transitivas, etc.

- Otras preguntas

Para las preguntas sociodemográficas y las relacionadas con la vivienda se ha seguido fundamentalmente los patrones de la Encuesta Sociodemográfica de 1991 y el Censo de 2001. Para resolver el dilema sobre el nivel de ingresos se ha procedido a su medición en términos comparativos con respecto a lo que la persona ganaba en su país de origen y lo que le permitía de extras, dada las críticas que la formulación directa ha suscitado en la investigación social en nuestro país (sobre todo debido al sesgo que se produce normalmente hacia los valores intermedios por las reticencias a declarar los de las bandas superior e inferior). El informante deberá sentirse más cómodo con esta aproximación.

Por lo que se refiere a la evaluación acerca de la familiaridad sobre su entorno, se averigua si la persona extranjera sabe acceder por sí misma al sistema sanitario y al sistema educativo, si sabría explicarle a alguien a dónde debe dirigirse para tramitar los permisos de residencia y trabajo, y si sabe donde se encuentran las oficinas públicas para la búsqueda de empleo, como el INEM. Finalmente, se acaba el cuestionario con

dos interrogantes que inclinan al entrevistado a la confidencia y a la reflexión: hasta qué punto recomendaría a un conocido que viniera a vivir a España, y si volvería a su país de origen en el caso de que no se encontrara a gusto en éste.

5. APRECIACIONES SOBRE EL TRABAJO DE CAMPO

- *Sobre la fuente*⁶

La realidad sobre el terreno ha originado una remodelación de las estimaciones de partida, sobre todo en lo que se refiere al número de entrevistas a realizar. Fieles a la premisa de mantener la representatividad ajustándonos a la muestra seleccionada de los datos padronales, nos hemos enfrentado a trabas diversas derivadas, en primer lugar, de las deficiencias en dicha fuente de datos.

En segundo lugar, otras cuestiones han venido a añadir complejidad a la situación. Entre ellas, destacamos las dificultades para encontrar según qué viviendas diseminadas (en urbanizaciones y fincas, fundamentalmente), la evidencia de que bastantes de las personas seleccionadas se hallaban de vacaciones en el momento de su localización, el empadronamiento de extranjeros que tienen en España su segunda residencia (como ocurre a menudo con los procedentes de países ricos o aquellos de más edad) o la información incompleta sobre la vivienda asociadas a algunos registros.

Respecto a la fuente empleada, la elevada movilidad de la población de estudio, por encima de la de la autóctona, la no obligatoriedad de darse de baja cuando se abandona el país o la falta de interés por parte de algunos ayuntamientos de detectar errores en las entradas, pueden encontrarse entre los factores de más peso a la hora de justificar esta destacada imprecisión de los datos padronales. Imprecisión que, por la impresión obtenida, apunta a una sobreestimación del número de extranjeros.

Si bien mediante una pregunta acerca de la situación de empadronamiento del *ego* y los *alters* pretendíamos poder evaluar este grado de inexactitud, la práctica vivida nos conduce a no otorgar gran fiabilidad a los resultados de la misma. Hemos observado que las personas entrevistadas tienden a suponer que el que habita en una localidad está empadronada en ella y, por tanto, muchos de los que habrían sido de forma rigurosa ‘no sabe / no contesta’ se han convertido así en ‘está empadronado únicamente en el municipio de residencia’. No nos ha parecido que hubiese, en términos generales, intencionalidad de engañar en la respuesta, más bien al contrario, nos ha parecido inocente la asimilación anterior, e indicativa, por otra parte, de la actitud en este sentido de la mayoría de extranjeros. En la parte de conversación que normalmente mantenemos con ellos y supera la suscitada por las preguntas de la encuesta, se obtiene de forma bastante consensuada que el recién llegado (si tiene informantes en el destino) es consciente de que uno de sus primeros pasos debe ser la formalización de su lugar de residencia a través del padrón. Sí que hemos detectado, no obstante, casos de personas que, realizando trabajos de carácter temporal en diferentes zonas, se empadronan en

⁶ Durante la redacción de este documento la realización del trabajo de campo aun estaba en curso. Se espera añadir algún dato más en la exposición del mismo.

aquellas donde el trámite exige menos justificantes, o donde las prestaciones sociales están más al alcance.

En cualquier caso, se desprende de nuestra experiencia que es el primer empadronamiento el que es clave. Una vez la persona ya tiene la prueba de su antigüedad asegurada, la cuestión deja de ser prioritaria si se produce un cambio de residencia dentro del territorio, sobre todo, si éste queda delimitado en un entorno cercano.

Las apreciaciones anteriores no deben ser consideradas como conclusiones contrastadas y probadas (faltan las herramientas y la información necesarias para ello), sino que se deben entender como percepciones que invitan a la reflexión, particularmente teniendo en cuenta la idea generalizada que circula sobre la inclinación de los extranjeros a los registros múltiples.

- *Sobre la lengua*

Las limitaciones de presupuesto nos han forzado a convencer a espontáneos y dispuestos traductores que, en la figura de maridos e hijos por regla general, han permitido conducir la entrevista a personas con niveles muy elementales o prácticamente nulos de español (y catalán/valenciano en el caso de las comarcas gerundenses y alicantinas consideradas), en su mayoría mujeres marroquíes. Obviamente, la falta de miembros del equipo contratados para tal función como es recomendable (Maya Jariego 2001), puede introducir un sesgo en los datos producto de una excesiva simplificación de las preguntas, cambios de matices en el momento de formularlas, interpretación errónea de quien traduce, etc. Pese a ello y a pesar de que la fase de exploración de los resultados del proyecto todavía no se ha iniciado, estamos observando una elevada consistencia, que debe ser más adelante contrastada analíticamente, en las respuestas independientemente de que hayan necesitado o no de intérprete.

CONCLUSIONES

Una experiencia de este tipo revela que, incluso controlando el mayor número de factores a nuestra disposición en el diseño de la muestra y del cuestionario, y en el proceso de la recogida de datos a través de experiencias previas, literatura disponible, consulta a expertos y primeras inmersiones en la materia a través de la realización de entrevistas en profundidad y entrevistas piloto con cuestionario, quedan elementos que se escapan al dominio y que descubren nuevas guías para investigaciones posteriores.

Entre las sugerencias principales: reducir la cantidad de información sobre los nexos de la red de la persona entrevistada, una vez se haya demostrado cuál es más significativa y cuál no lo es tanto, ya que son las que convierten la entrevista en un proceso monótono y, en algunos casos, ha provocado su incomodidad; depurar y mejorar la calidad de las preguntas utilizadas en la medición del grado de bienestar o éxito de la migración, y añadir nuevos interrogantes inspirados en los diálogos informales mantenidos con los

extranjeros, en los propios resultados del análisis de los datos, y en las carencias de la investigación actual desde el punto de vista académico.

Pese a la autocrítica realizada, se trata de un proyecto innovador, que promete conclusiones interesantes sobre las diferencias en las estrategias de los inmigrantes extranjeros y las maneras de funcionar de sus redes sociales en el destino y que, desde un punto de vista estadístico, nace de un gran esfuerzo por respetar la representatividad de la población de estudio. Para un futuro, aparte de incidir en algunas reformas del cuestionario como eje prioritario y otras facetas metodológicas más sujetas a constricciones presupuestarias y disponibilidad de fuentes para la muestra, se propone ampliar la investigación a áreas metropolitanas que aporten una visión comparativa de lo que acontece en el medio rural y en el medio urbano.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD MÁRQUEZ, L. V. (2002). Trabajadores inmigrantes en las economías avanzadas. La paradoja de la demanda adicional en mercados con exceso de oferta. *La inmigración en España: contextos y alternativas*. F. J. GARCÍA CASTAÑO y C. MURIEL LÓPEZ. Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales. II: 459-468.

BOURDIEU, P. y L. WACQUANT (1992). *An Invitation to Reflexive Sociology*. Chicago: University of Chicago Press.

BURT, R. S. (1984). "Network items and the General Social Survey." *Social Networks*(6): 293-339.

BURT, R. S. (1992). *Structural Holes: the Social Structure of Competition*. Cambridge: Harvard University Press.

CARDELÚS, J., À. PASCUAL DE SANS y M. SOLANA SOLANA (1999). *Migracions, activitat econòmica i poblament a Espanya*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.

COLEMAN, J. S. (1988). "Social Capital in the Creation of Human Capital." *American Journal of Sociology*(94): S95-S120.

COMAS D'ARGEMIR, D. y J. J. PUJADAS-MUNOZ (1991). "Familias migrantes: reproducción de la identidad y del sentimiento de pertenencia." *Papers. Revista de Sociologia*(36): 33-56.

DE GRAAF, N. D. y H. D. FLAP (1988). "With a Little Help from My Friends: Social Resources as an Explanation of Occupational Status and Income in West Germany, The Netherlands and the United States." *Social Forces* 67(2): 452-472.

DOMINGO PÉREZ, C. y R. VIRUELA MARTÍNEZ (2001). "Cadenas y redes en el proceso migratorio español." *Scripta Nova* 94(8).

FISCHER, C. S. (1982). *To Dwell Among Friends*. Chicago: The University of Chicago Press.

GRANOVETTER, M. (1982). The Strength of Weak Ties. *Social Structure of Weak Ties*. P. V. MARSDEN y N. DIN. California: Sage Publications Ltd.: 105-130.

GUALDA CABALLERO, E. (2002). La exclusión social en Huelva: inmigración en una década de cambios. *Estudio sobre la exclusión social en la provincia de Huelva*. Huelva.

GURAK, D. T. y F. CACES (1998). Redes migratorias y la formación de sistemas de migración. *Cruzando fronteras. Migraciones en el Sistema Mundial*. G. C. MALGESINI. Madrid: Icaria.

HÖLLINGER, F. y M. HALLER (1990). "Kinship and social networks in modern societies: a cross-cultural comparison among seven nations." *European Sociological Review* 6(2): 103-124.

INE (1993). *Encuesta Sociodemográfica 1.991. Metodología*. Madrid: INE.

LAUMANN, E. O. (1973). *Bonds of pluralism: The form and substance of urban social networks*. New York: Wiley.

MACDONALD, J. S. y L. D. MACDONALD (1964). "Chain Migration, Ethnic Neighborhood Formation and Social Networks." *Milbank Memorial Fund Quarterly* 42(1): 82-97.

MARSDEN, P. V. (2003). "Interviewer effects in measuring network size using a single name generator." *Social Networks*(25): 1-16.

MARTÍN DÍAZ, E. (1991). La inmigración andaluza en Cataluña: causas, sistemas de organización y transplante de la cultura andaluza. *Antropología de los pueblos de España*. J. PRAT. Madrid: Taurus Universitaria.

MARTÍNEZ GARCÍA, M. F., M. GARCÍA RAMÍREZ y I. MAYA JARIEGO (2001). "Una tipología analítica de las redes de apoyo social en inmigrantes africanos en Andalucía." *REIS*(95): 99-125.

MARTÍNEZ GARCÍA, M. F., M. GARCÍA RAMÍREZ y I. MAYA JARIEGO (2002). "Social support and locus of control as predictors of psychological well-being in Moroccan and Peruvian immigrant women in Spain." *International Journal of Intercultural Relations*(26): 287-310.

MASSEY, D. S., J. ARANGO, G. HUGO, et al. (1993). "Theories of International Migration: A Review and Appraisal." *Population and Development Review*(3): 431-466.

MAYA JARIEGO, I. (2001). "Sesgos de medida y problemas de muestreo en las encuestas de poblaciones inmigrantes." *Metodología de Encuestas* 3(2): 197-213.

MAYA JARIEGO, I. (2001). "Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica." *Revista Redes* 1.

MAYA JARIEGO, I., M. F. MARTÍNEZ GARCÍA y M. GARCÍA RAMÍREZ (1999). "Cadenas migratorias y redes de apoyo social de las mujeres peruanas en Sevilla." *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*(29): 87-105.

MENJÍVAR, C. (1997). "Immigrant kinship networks and the impact of the receiving context: Salvadorans in San Francisco in the early 1990s." *Social Problems* 44(1): 104-123.

PALLONI, A., D. S. MASSEY, M. CEBALLOS, et al. (2001). "Social Capital and International Migration: A Test Using Information on Family Networks." *American Journal of Sociology* 106(5): 1262-98.

PEDONE, C. (2003). "Tú siempre jalas a los tuyos". Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España. *Departament de Geografia*. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.

PORTES, A. y J. SENSENBRENNER (1993). "Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action." *American Journal of Sociology* 98(6): 1320-50.

PUIG I VALLS, A. (1995). "La Guerra Civil espanyola, una causa de l'emigració andalusa en la dècada dels anys cinquanta?" *Recerques*(31): 53-69.

REQUENA SANTOS, F. (1996). *Redes sociales y cuestionarios*. Madrid: CIS.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V., G. FERNÁNDEZ-MAYORALAS y F. ROJO PÉREZ (1998). "European Retirees on the Costa del Sol: A Cross-National Comparison." *International Journal of Population Geography* 4: 183-200.

SIK, E. (2003). *Is the term social capital only a bad metaphor? Conceptualising Social Network and Migration*, MIGRINTER, Université de Poitiers, Francia, mayo 2003.

SNIJDERS, T. A. B. (1999). "Prologue to the measurement of social capital." *The Tocqueville Review* 20.1: 27-44.

SOW, P. (2004). Sénégalais et gambiens en Catalogne (Espagne). Analyse géosociologique de leurs réseaux spatiaux et sociaux. *Departament de Geografia*. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.

STRAITS, B. C. (2000). "Ego's important discussants or significant people: an experiment in varying the wording of personal network name generators." *Social Networks* 22: 123-140.

TILLY, C. y C. H. BROWN (1967). "On Uprooting, Kinship, and the Auspices of Migration." *International Journal of Comparative Sociology* 8: 139-164.

VAN BUSSCHBACH, J. (1996). *Uit het oog, uit het hart? Stabiliteit en verandering in persoonlijke relaties*. Amsterdam: Thesis Publishers.

VAN DER GRAAG, M. y T. SNIJDERS (2003). Proposals for the measurement of individual social capital. *Creation and Returns of Social Capital*. B. VOLKER. London: Routledge: 199-218.

WELLMAN, B. y S. WORTLEY (1990). "Different Strokes from Different Folks: Community Ties and Social Support." *American Journal of Sociology* 96(3): 558-588.